

-Save This Page as a PDF-

Jesús entró en el área del Templo y expulsó a todos los que compraban y vendían

Mateo 21:12-17; Marcos 11:15-19; Lucas 19:45-48

Lunes 11 de Nisán

Jesús entró en el área del Templo y expulsó a todos los que compraban y vendían **ESCU德里ÑAR: De lo que vio en el Templo, ¿qué enfureció tanto a Yeshua? Aunque los saduceos alguna vez desempeñaron un papel útil para los peregrinos, que venían de fuera de la ciudad, ¿cómo esto se había convertido en un obstáculo para la adoración del pueblo judío? ¿Y para el ministerio a los gentiles? ¿Cómo se relaciona la maldición de la higuera una parábola dramatizada sobre lo que sucedió en el Templo y lo que vendría después (Oseas 9:10-17)? (vea el enlace haga clic en [lu](#) - Jesús maldice una higuera) ¿Con qué amenazaba el Príncipe de los Pastores cuando dijo que los saduceos estaban convirtiendo el Templo en una cueva de ladrones?**

REFLEXIONAR: Si Jesús visitara su iglesia (o sinagoga mesiánica), ¿dónde podría empezar a volcar mesas? ¿Cómo describiría su respuesta personal a la injusticia, el abuso o la corrupción moral? ¿Qué se necesita usted para motivarse lo suficiente como para actuar? ¿A dónde lo está llamando ADONAI a usted para involucrarse?



Cantando en el Templo: El coro del **Templo** cantaba en los quince escalones semicirculares que conducían desde el Patio de las Mujeres, a través de la Puerta de Nicanor, hasta el Patio de Israel. Durante las grandes fiestas, estos magníficos escalones músicos. **Del Tratado Talmud *Tamid* sabemos exactamente qué salmo se cantaba en qué día de la semana en relación con el holocausto diario en el Templo. Es sorprendente la estrecha coincidencia de cada salmo con el canto de estas lecturas diarias.** Es asombroso cómo los **salmos diarios** concordaban con los acontecimientos diarios **de Cristo** durante la Semana Santa. Por lo tanto, al entrar **Jesús en el Monte del Templo**, el coro levítico, con el acompañamiento instrumental de los músicos del Templo, cantó **el Salmo 48**. Este **salmo** alababa la autoridad real y judicial **de Dios**:

¡Grande es YHVH, y digno de ser alabado en gran manera En la ciudad de nuestro Dios, en su santo monte, Hermosa elevación, gozo de toda la tierra; Monte Sión, vórtice del Aquilón, Ciudad del gran Rey. 'Elohim entre sus palacios, descuella como alta torre. He aquí, se aliaron los reyes de la tierra, Y avanzaron unidos; Pero al verla así, quedaron abismados, Se turbaron, huyeron aterrorizados. Allí les sobrecogió un temblor, Dolores como de parturienta. Con el solano Quebraste las naves de Tarsis. Tal como lo oímos, lo hemos visto, En la ciudad de YHVH Sebaot, la ciudad de nuestro Dios, 'Elohim la afirmará para siempre. Selah

Nos acordamos de tu misericordia, oh 'Elohim, En medio de tu templo; Como tu Nombre, oh 'Elohim, Así tu loor llega hasta el extremo de la tierra, Tu diestra está llena de justicia. ¡Alégrese el Monte Sión!

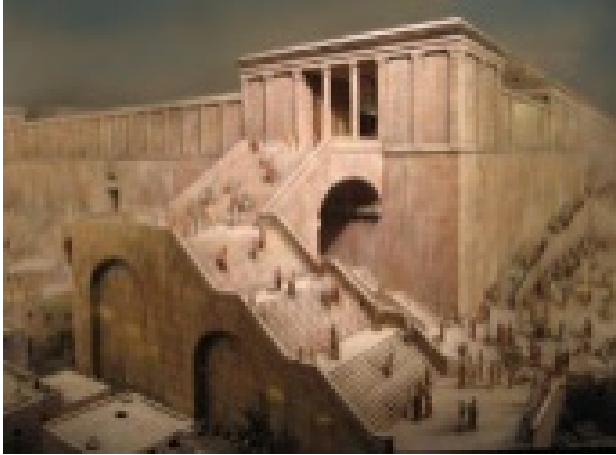
¡Regocíjense las hijas de Judá a causa de tus juicios! Rodead a Sión y andad alrededor de ella, Contad sus torres, Observad atentamente su antemuro, Contemplad su ciudadela, Para que lo contéis a la generación venidera. Que así es 'Elohim, nuestro Dios, eternamente y para siempre. ¡Él nos capitaneará más allá de la muerte! (Salmo 48:1-14).¹²⁵⁷

Era **lunes 11 de Nisán** y como **el Señor** y **Sus apóstoles** entraron en **Jerusalén** y fueron directamente al centro del universo espiritual de **Dios: el Monte Templo** (**vea el enlace haga clic en [Ix - El Examen del Cordero](#)**). Este era un centro de actividad vibrante, no solo para las decenas de miles de judíos que vivían en los alrededores, sino también para los cientos de miles que viajaban largas distancias a **la Ciudad Santa de Sión** —desde Galilea, Siria, Egipto e incluso Roma— para celebrar el clímax del año judío. Era un requisito para todos los hombres judíos físicamente aptos no solo acudir al **Templo** para las tres principales festividades de peregrinación: Pésaj, Shavuot y Sucot sino también para llevar el diezmo de sus labores, (vea el comentario sobre **Éxodo Eh - Tres veces al año celebrarás una festividad en mi honor**). Al final, alrededor de un millón de fieles viajaban a **Jerusalén**. para celebrar la Pascua.

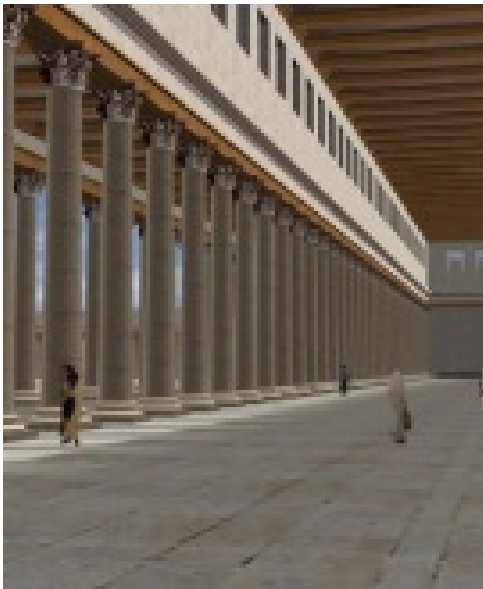
Así, como lo hacía cada primavera desde su infancia, **Jesús** de Nazaret viajó a **Sión**. Al **llegar**, nuestro **gran Rabino** estaba terminando **Su** ministerio público durante la tercera Pascua en **la Ciudad de David**, donde comenzó en la primera Pascua. **Cristo** comenzó **Su** ministerio público con la primera purificación del **Templo**, pero eso había ocurrido hacía tres años (vea **Bs - La primera purificación del Templo por parte de Jesús en la Pascua**). No hubo milagro la primera vez que purificó **el Templo**, y tampoco lo habría esta vez.

Pero las cosas eran diferentes ahora. Había más en juego. **Jesús de Nazaret** era famoso. La gente **lo seguía** adondequiera que iba. Cada uno de **Sus** movimientos era examinado con lupa; los fariseos y los saduceos esperaban que cometiera un error crítico que les permitiera poner a la opinión pública en **Su** contra. El razonamiento humano dictaría que debía evitar la controversia y dejar que el statu quo funcionara con normalidad, como en cualquier otra Pascua. Una exhibición pública de mal genio podría arruinar la ola de popularidad que lo impulsaba. Pero **Yeshua** realmente no estaba allí para ganar un concurso de popularidad. **Él** está allí para cumplir los asuntos de **Su padre**.

iv - Jesús entró en el área del templo y expulsó a todos los que compraban y vendían Mateo 21:12-17; Marcos 11:15-19; Lucas 19:45-48 | 4



Yeshua evidentemente marchó directamente a la amplia plaza al aire libre de **la Estoa Real**. La vía directa para que **el Señor** entrara, pasaba por la majestuosa escalinata en la esquina suroeste del **Templo** como **Rey** sobre **Su casa**. Hoy se conoce como el Arco de Robinson, en honor al erudito bíblico Edward Robinson, quien identificó sus restos en 1938. Esta conducía el tráfico desde la zona del Mercado Inferior de la antigua **Jerusalén** y cruzaba la calle Tiropeón hasta **la Estoa Real**. Es conocido generalmente como el arco de piedra más imponente de la antigüedad.¹²⁵⁸



Cuando **Jesús** entró en la **Estoa Real**, pudo oler a los animales y oír a **los cambistas** en **sus** mesas. **Esta** fue construida según el plano de una basílica, una gran estructura de la antigua Roma. De diseño rectangular, constaba de una sala

techada a la que se accedía por pórticos en los extremos. El salón (hall) constaba de una nave y estaba separada de las dos naves laterales por filas de columnas. Los muros de la nave se elevaban por encima de los techos de las naves laterales y estaban contruidos con ventanas para dejar entrar la luz. En realidad, era una extensión del **Patio de los Gentiles**; por lo tanto, era un lugar público que podía utilizarse para debates o negocios. **La descripción rabínica para ella era hanut o hanuyot en el Talmud**, que significa algo así como *tienda/s, de mercado o galería comercial*.¹²⁵⁹



Y llegan a Jerusalén, y entrando en el templo, comenzó a echar fuera a los que vendían y a los que compraban en el templo, y volcó las mesas de los cambistas y los asientos de los que vendían las palomas (Mateo 21:12; Marcos 11:15; Lucas 19:45). Había un torbellino de actividad ese día dentro de **la Stoa Real**. Había toros, cabras, ovejas y **palomas de sacrificio** para comprar, dinero pagano para cambiar por medios shekels judíos, y otros artículos ritualmente puros como vino, aceite y sal para la Pascua. Largas filas de peregrinos esperaban su oportunidad de cambiar sus escasas ganancias por las monedas acuñadas por **los ricos saduceos** que estaban a cargo del **Templo**. Enfurecido, **el rabino de Galilea comenzó a echar fuera a los que vendían y a los que compraban en el templo**. Sin previo aviso, **volcó las mesas de los cambistas y los asientos de los que vendían palomas** enviando una pequeña fortuna en monedas volando en todas direcciones. Antes de que **los saduceos** pudieran decir nada, **Jesús** ya estaba en la **mesa** de al lado, y luego en la siguiente. Se movió de **las mesas de los cambistas** a donde se vendían las ovejas. Allí, **las mesas** y el dinero volaban, y el ganado corría suelto por la amplia **Stoa** al aire libre. Sin intentar recoger las monedas, los saduceos vieron sus ganancias esparcidas por el suelo. Nadie había visto jamás algo igual.

El Mesías estaba furioso, pero no fuera de control. **Sus** acciones eran metódicas y cada uno de **Sus** movimientos demostraba que no temía a nadie, y mucho menos al mismísimo Gran Sanedrín. **Los cambistas y los vendedores de palomas** estaban furiosos. **Ellos** debieron de estar allí con los puños apretados, mirándolo fijamente. Sin embargo, no intentaron detenerlo.

Hoy en día, algunos asumen que realizar cualquier tipo de negocio en el Monte del Templo estaba prohibido. Pero nada más lejos de la realidad. La **Torá/Ley** incluso mandaba que se satisficieran las necesidades de los peregrinos que venían para las festividades para que pudieran adorar correctamente. En aquella época, podía ser bastante difícil viajar desde el extranjero con varias carretas llenas de productos. Sin embargo, **la Torá/Ley** proporcionó una adaptación lógica: **Pero si el camino es demasiado largo para ti, de manera que no puedes llevarlo, por estar demasiado lejos de ti el lugar que YHVH tu Dios escogió para poner allí su Nombre, cuando YHVH tu Dios te haya bendecido, lo cambiarás por dinero, y tomando el dinero en tu mano, irás al lugar que YHVH tu Dios haya escogido, y emplearás la plata en todo lo que desee tu alma: en bueyes, en ovejas, en vino, en licor, y en todo lo que apetezca tu alma. Y allí comerás delante de YHVH tu Dios, y te regocijarás tú y tu casa (Deuteronomio 14:24-26).**

Pero el simple cambio de **dinero** no era el problema, ya que simplemente cumplían el mandamiento mencionado y prestaban un servicio importante a los adoradores itinerantes. El dinero griego o romano (con imágenes de ídolos) que traían consigo debía cambiarse a la moneda **del Templo**, o a medios siclos judíos, para poder pagar el impuesto del Templo. Por lo tanto, **el servicio de los cambistas era necesario para convertir el dinero pagano a moneda judía (Tratado Berajot 8:7).**

Jesús no permitía que nadie transportara objetos a través del templo (Marcos 11:16), por la Estoa Real. Con esta acción, **Él** afirmó tener mayor autoridad sobre **el Templo** que la del propio sumo sacerdote (**Oseas 9:15**). **Él** era, y es, **Señor del Templo**. Aquí lo vemos ejercer **Su** autoridad de tres maneras: purifica, posee y protege **el Templo**.

Sin embargo, algo andaba terriblemente mal en **la Estoa Real** ese día cuando **el Mesías** confrontó a los saduceos. **Y les enseñaba y les decía: ¿No está escrito: Mi Casa será llamada Casa de oración para todas las naciones? Pero vosotros la habéis hecho una cueva de ladrones (Mateo 21:13;**

Marcos 11:17, Lucas 19:46). La **Estoa Real** formaba parte del Atrio de los **Gentiles**, que era simplemente la zona del **Monte del Templo** accesible a los **gentiles**, y se había ampliada para brindar a la mayor cantidad posible de **gentiles** la oportunidad de adorar al único **Dios verdadero**. Caifás había autorizado el uso de la **Estoa Real** para la venta de artículos ritualmente puros (aceite, vino, sal y animales de sacrificio aprobados). Este sistema comercial se estableció justo en la zona del **Templo** designada para la oración de los **gentiles** devotos y estaba obstaculizando el testimonio de Israel al mundo **gentil** circundante. **Dios** le había dicho a Abraham: **Porque ciertamente Abraham llegará a ser una nación grande y fuerte, y en él serán benditas todas las naciones de la tierra (Génesis 18:18)**. Este versículo podría traducirse así: *Porque mi Casa será llamada Casa de oración para todos los pueblos (Isaias 56:7b)*; vea el comentario sobre **Isaías Jj – Mi Casa Será Llamada Casa de Oración para Todas las Naciones**. Así, al permitir que la **Estoa Real** se convirtiera en un mercado público ruidoso y maloliente, los saduceos impedían que los **gentiles** ejercieran el privilegio espiritual que se les prometió a **ellos**.¹²⁶⁰

Pero no fue solo la falta de reverencia y la inseguridad de **los gentiles** lo que llevó a nuestro **Señor** a intervenir en **el Templo**, sino también el insaciable aumento de los precios. Los animales para los sacrificios, obviamente, se vendían a precios desorbitantes. Todos los judíos mayores de veinte años debían pagar el impuesto anual **del Templo de medio siclo (Éxodo 30:12-16)**. Pero debían cambiar su moneda griega o romana (que presentaba imágenes humanas, consideradas ídólatras) por monedas judías. El medio siclo no siempre se usaba en el comercio cotidiano, pero era la única moneda aceptada por **Anás (el sumo sacerdote para los judíos)**. Aunque se permitía un pequeño recargo, **los hijos de Anás** eran culpables de extorsión y fraude. Mientras que **el Señor**, en la primera purificación del **Templo**, solo advirtió: **iQuitad esto de aquí, y no hagáis la Casa de mi Padre casa de mercado! (Juan 2:16b)**, esta vez fue más allá en su acusación, diciendo: **la habéis hecho “una cueva de ladrones”** y vea el comentario sobre **Jeremías Cb – El Sermón del Templo**). Por tanto, era urgente la intervención del **Hijo de Dios**.¹²⁶¹

Ese era un problema y el corazón del asunto. **Los hijos de Anás** estafaban a los peregrinos, cobrándoles de más por los sacrificios requeridos y los artículos kosher para la cena de Pascua. Si un sacerdote inspeccionaba el cordero de un adorador y encontraba incluso una sola imperfección, el sacrificio se consideraba impuro y el campesino se veía obligado a comprar un cordero a los ricos **saduceos**. **Este**

problema lo confirma el Talmud, donde se reprende a Anás y a sus hijos por corromper el Templo y el Sanedrín con injusticias similares (Tratado Pesachim 57a).¹²⁶² No es de extrañar que el pueblo se enfureciera en silencio con los negocios de **los hijos de Anás**.

La guardia del Templo estaba tensa. **Ellos** sabían que arrestar a **Jesús** en ese momento sería completamente justificable, pues había interferido con el flujo comercial y consideraba **el Templo** su hogar, como si fuera **Dios**. Pero un vistazo rápido a la multitud les mostró que no sería prudente. El pueblo no temía al **Señor**; **Él** los fortalecía. **Yeshua** simplemente hizo algo que deseaban hacer cada vez que hacían esa larga fila para cambiar su dinero a la moneda **del Templo**, observando **a los hijos** corruptos de **Anás** absorber una gran parte de su dinero duramente ganado.¹²⁶³

Esta corrupción del Templo representaba lo que le había sucedido a la nación en su conjunto. El juicio y la purificación vendrían sobre la nación en el año 70 dC, tal como había sucedido con el Templo durante la vida de Cristo.

No fue casualidad que **el Mesías** entrara en **el Templo Sagrado** el día anterior, domingo, **10 de Nisán**. Era el mismo día en que se elegía e inspeccionaba un cordero para cada hogar para celebrar el Séder del viernes **el 15 de Nisán** (vea **ix - El Examen del Cordero**). En esos últimos días de preparación, cada hogar sería limpiado meticulosamente y purificado (hecho kósher) preparado para el día santo. En el caso de la Pascua, esto requiere la eliminación de toda levadura de los hogares observantes. En un sentido espiritual, la eliminación de la levadura también representa la eliminación del pecado de nuestra presencia. ¡Qué apropiado y profético que **Yeshua** entrara en **la casa de Dios** en esa fecha tan importante! Todo, especialmente **el Templo Sagrado**, debía ser purificado para la Pascua.¹²⁶⁴

Temerosos del **Gran Rabino "rebelde"**, pero incapaces de resistirlo, los líderes religiosos judíos, **los cambistas**, los compradores de sacrificios y los peregrinos que usaban el Atrio de los Gentiles como atajo hacia **Sión**, aparentemente se dispersaron. Pero **los ciegos y los cojos**, aunque seguramente sentían reverencia por **Yeshua**, no le temían. Incluso después de **Su** dramática manifestación de indignación divina, aquellas **almas necesitadas** supieron instintivamente que la furia del **Señor** no se dirigía a **ellos**. Así como los malvados e impenitentes pueden esperar la ira **de Dios**, quienes buscan humildemente **Su** verdad y **Su** gracia pueden esperar **Su** cuidado. La compasión de **Cristo** fue una credencial suprema

de su realeza divina, no solo por el poder que demostró, sino por el amor misericordioso que manió, tan característico de **ADONAI**, pero tan inusual en la humanidad caída. Así que cuando se acercaron a **Él, los sanó (Mateo 21:14).**¹²⁶⁵

Incluso **los niños** pequeños alababan a **Jesús**. Pero los principales sacerdotes y los escribas, viendo las maravillas que hizo, y a los niños que aclamaban en el templo, diciendo: ¡Hosanna al Hijo de David! se indignaron, (Mateo 21:15). Uno y otro niño gritaba lo mismo, y luego otro, y otro. Los saduceos, como siempre, estaban observando. Ellos estaban indignados porque los niños citaban del Hallel, una clara referencia mesiánica: **Te rogamos, oh YHVH: ¡Sálvanos ahora! Te rogamos, oh YHVH: ¡Haznos prosperar ahora! ¡Bendito el que viene en el Nombre de YHVH! Desde la Casa de YHVH os bendecimos (Salmo 118:25-26).**

Entonces los líderes religiosos judíos confrontaron a **Yeshua** sobre la tumultuosa escena. Indignados, le dijeron: **¿Oyes qué dicen éstos? Jesús les dice: Sí, ¿nunca leísteis: De boca de niños y lactantes Perfeccionaste alabanza? (Mateo 21:16).** No solo **Jesús** entendió lo que se proclamaba, sino que también lo afirmó como parte de la imagen profética del **Mesías** venidero. Luego, parafraseando el **Salmo 8:2**, respondió: **¿nunca leísteis: De boca de niños y lactantes Perfeccionaste alabanza? Los fariseos y los saduceos** conocían bien ese **salmo**. Era un llamado a **ADONAI** para que se deleitara en la **alabanza de los niños**, y luego estableciera **una fortaleza contra Sus enemigos**. Entonces los **saduceos** se dieron cuenta de lo que **Jesús** realmente estaba diciendo. ¡En realidad los estaba comparando a ellos con los enemigos de **Dios!**

Y enseñaba cada día en el templo, pero los principales sacerdotes y los escribas, y los más prominentes del pueblo procuraban destruirlo, pero no hallaban cómo hacerlo, porque todo el pueblo estaba pendiente de Él, escuchándolo (Marcos 11:18; Lucas 19:47-48; Juan 10:23). Todos los días enseñaba en la Estoa Real. Pero los líderes del Sanedrín no escucharon y comenzaron a buscar la manera de matarlo. Esta es la primera vez en los evangelios sinópticos que los **saduceos y los maestros de la Torá/Ley** conspiraron **para matar a Jesús**. Sin embargo, aunque las **autoridades religiosas apóstatas** se oponían, no pudieron encontrar la manera de hacerlo, porque todo el pueblo estaba pendiente de sus palabras. **Parece un tema bastante recurrente que la mesianismo de Yeshua fue cuestionado y rechazado por el sistema religioso, pero afirmada por aquellos que (como niños) lo miraron con honestidad y sencillez. es a menudo El caso de este**



iv - Jesús entró en el área del templo y expulsó a todos los que compraban y vendían Mateo 21:12-17; Marcos 11:15-19; Lucas 19:45-48 | 10

día.¹²⁶⁶

Y dejándolos, salió fuera de la ciudad, a Betania, y pernoctó allí (Mateo 21:17; Marcos 11:19). Mientras se encendían las primeras fogatas para cocinar en el Monte de los Olivos, **Jesús y Sus talmidim** salieron de la **Ciudad de David** y caminaron de regreso **a Betania**, donde pasaron **la noche** en casa de María, Marta y Lázaro. Había sido un día muy agitado al ponerse el sol.

Un sacrificio que agrada a **Dios** es aquel que nace de **un corazón contrito y humillado (Salmo 51:17)**. **Dios** no quiere sacrificios sin una verdadera conversión del **corazón**. Para **Él**, estos son vanos. Más bien, **Él** buscaba personas que **practiquen la justicia y la rectitud**, que guardaran **el Shabat y no lo profanaran**. Busca a quienes eligen lo que le agrada y se aferran al pacto (**Isaías 56:1-2 y 4; Jeremías 7:1-15**).

Cada día tenemos la oportunidad de ofrecer adoración que agrada a **Dios**. Cuando elegimos hacer lo que sabemos que **Él** desea, en lugar de lo que nos beneficia a nosotros mismos, ofrecemos sacrificios que agradan. Cuando elegimos la fe en lugar de la duda, le agradamos. Cada día debemos aceptar las verdades que leemos en las Escrituras sobre cómo debemos vivir. Debemos someternos al **Espíritu Santo** y permitir que el templo de nuestros cuerpos se convierta en casa de **oración**, y ofreceremos sacrificios que agraden **al Señor**.

*Jesús, fuente de toda sabiduría y conocimiento, revélanos la verdad de que necesitamos y ayúdanos a tener un corazón que ame al **Padre** y desee ofrecerle gracias y alabanza como sacrificio agradable. Selah, **Él** es digno.¹²⁶⁷*